



EN UN PINAR NEGRILLO

En mitad del camino

De Fuentepelayo (Segovia) a Navalmanzano

**Bajándome de la bicicleta
Como un Amadís de Gaula
Me adentré, andando, a un pinar negrillo
Con deseos de fecundar la Tierra
Con el esperma de un coito terrenal.
El pinar me parecía una Giganta monstruosa
Y quería sentirme con ella un varón
Pues temía que los curas del Seminario
Me habían cortado los huevos
Con tanta oración y sacrificios
Pues, desde pequeño, mis padres
Me habían inclinado a servir a dios.
Mirándome a mí mismo
Tratando de a la Tierra follar
A quien llamé Gea meneándomela
Yo tenía la apariencia de hombre
Como mi amado padre, a quien recuerdo
Aunque su cola fuera de serpiente venenosa
Como oí, alguna vez, decir a mi madre.
¡Gea, bajo cuatro pinos resineros
Que son de origen divino
Sus pechos dos tiestos de recoger la resina
Iba a ser penetrada como una mujer ardiente
Sin ofrecer resistencia
Por un dios y un mortal a la vez
Pues yo era un curilla de dios chico
Un diablillo, ¡vaya !**

Y el Cielo me colocó, sin darme cuenta

Un rayo de sol en el pene

Como si fuera un condón.

-Bien, chico, bien

Repetían unos cuervos de un melonar cercano.

Tienes la picha muy larga

Y siempre serás un buen follador.

¡Lárgate del Seminario ;

A Gea, la Tierra, le di vida

Muy pendiente y derecho

Enterrando mi eyaculación en su tartera

Arrojándome los negrales pinos

Pinochos y pinochas de alegría

Que rozaban, al sacarle de la tierra

Mi Pimpollo flácido de Amor.

Por otra parte, al eyacular mis amores sobre Gea

Una yerba mágica cubrió la tierra

Sintiendo yo los golpes de los picos de los grajos

Que vinieron a ella para ser inmortales.

¡Uno de estos grajos

A quien yo llamé Heracles

Me remató el capullo del pene

De un picotazo ;

Haciéndome coger la bicicleta

Y pedalear con mucho cuidado

Hasta llegar a Navalmanzano.

-Daniel de Culla

